

**LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA, ESLABÓN PARA EL ÉXITO DEL
PROCESO DOCENTE EDUCATIVO
EDUCATIONAL COMMUNICATION, LINK FOR SUCCESS OF EDUCATIONAL
PROCESS**

Lcda. Lizette Lazo Serrano, Ms.*
Universidad Técnica de Machala, Ecuador, lazo@utmachala.edu.ec*

Resumen

La presente investigación se llevó a cabo con la finalidad de aportar una visión integral del proceso de la comunicación educativa que propicie una reflexión en cuanto a propiciar el mejoramiento de la interacción por parte de docentes y estudiantes, quienes mutuamente se influyen e intercambian los significados individuales durante el proceso enseñanza-aprendizaje. Para su desarrollo se han utilizado métodos teóricos como el histórico-lógico, el inductivo-deductivo y el método de análisis y síntesis. Las técnicas para la recolección de datos han sido la revisión bibliográfica, el análisis de documentos y la búsqueda de textos en revistas indexadas. Se analizan el proceso docente educativo y su relación con la comunicación pedagógica, el lenguaje educativo, las funciones de la comunicación educativa y las barreras de la comunicación pedagógica. Entre las conclusiones principales se destacan la importancia de la comunicación en el rol docente y la aplicación de los principios de la comunicación pedagógica a fin de mejorar el clima de aprendizaje, optimizar las actividades de los procesos clase y desarrollar relaciones positivas entre docentes y estudiantes y entre estudiantes para mejorar su perfil de salida y contribuir en su éxito profesional

Palabras Clave: Educación, Comunicación Educativa, Enseñanza-Aprendizaje.

Abstract

This research was conducted in order to provide a comprehensive view of the process of educational communication that encourages reflection as to promote the improvement of interaction among teachers and students who mutually influence each other and exchange the individual meanings during the teaching-learning process. For its development they have been used theoretical methods as the historical and logical, deductive and inductive method of analysis and synthesis. The techniques for data collection were the literature review, document analysis and search of text in refereed journals. It is reviewed the educational process and its relationship with educational communication, educational language, educational communication functions and educational communication barriers. Among the main findings highlight the importance of communication in the teaching role and application of the principles of pedagogical communication in order to improve the learning climate, optimization of the processes class and develop positive relationships between teachers and students and among students to improve their output profile and contribute to their professional success.

Keywords: Education, Educational Communication, Teaching and Learning.

INTRODUCCIÓN

Con frecuencia los docentes universitarios están convencidos que para llevar a cabalidad el proceso enseñanza aprendizaje lo único importante es impartir correctamente los conocimientos a los estudiantes, así como las habilidades y los valores éticos profesionales; no obstante, se olvidan que para formar profesionales competentes con verdaderos valores humanos que ayudarán a construir una sociedad equitativa y armoniosa, es importante tomar en cuenta la forma en que éstos se comunican con sus estudiantes, puesto ésta constituye un eje transversal que tributan de manera integral en la formación del ser humano tanto como profesional así como de individuo activo de la sociedad.

Investigaciones socio-psicológicas muestran que para que la educación cumpla con su función, es preciso despertar en los estudiantes actitudes positivas hacia el proceso docente-educativo. Estas actitudes no se logran por solicitud del educador, sino a través de la actividad que los propios alumnos realicen, y de la comunicación que se establezca entre los protagonistas del hecho educativo. La mala aplicación de la comunicación pedagógica no perjudica tan solo en términos de entropía de conocimientos en los estudiantes; implacablemente influye también en la forma en que los estudiantes perciben al profesor, a la institución educativa y en sí a todo el proceso de formación; en su motivación, y hasta en la manera en que perciben el mundo que los rodea.

Si se toman en cuenta los cambios que ha tenido la sociedad durante la última década, como: la incorporación de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana, la aparición de la economía global, las facilidades en los desplazamientos, entre otros; han dado lugar al surgimiento de la sociedad del conocimiento, una sociedad que obliga al ser humano a llevar una nueva dinámica de vida cuyas exigencias incluyen: permanente actualización y adquisición de conocimientos, nuevos patrones culturales, adaptación a constantes y cada vez más rápidos avances tecnológicos, entre otros.

Ante esta nueva realidad, la universidad ecuatoriana enfrenta un gran reto en su historia: formar profesionales que preparados no sólo técnicamente sino también adaptarse a la sociedad del conocimiento de la forma más creativa y gratificante posible; cumpliendo con los cuatro pilares de la educación a lo largo de la vida, declarados por la Unesco en 1996: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos, aprender a ser.

Cumplir con estas nuevas exigencia requiere de un cambio radical de los procesos de enseñanza-aprendizaje, éstos deben estar enfocados a implementar nuevas estrategias y servicios que satisfagan las necesidades de sus estudiantes respecto a su entorno, asumiendo la perspectiva que es el propio alumno el que toma de manera activa la responsabilidad en la

organización y perfeccionamiento de su formación académica. “Aceptar este principio supone enfocar necesariamente los procesos de enseñanza desde una perspectiva distinta a la actual ya que el centro de la actividad pasa del profesor al estudiante.”(De Miguel 2005).

Para ello es indispensable que los docentes tomen conciencia que la comunicación pedagógica en el proceso de docente-educativo es un elemento fundamental que permite crear las condiciones para desarrollar la motivación del alumno y el carácter creador de la actividad docente, que deriva en la formación integral de la personalidad del individuo.

Este trabajo busca aportar una visión integral del proceso de la comunicación educativa, en cuanto a la interacción entre docente y estudiantes, quienes mutuamente se influyen e intercambian significados individuales con los que cada uno llega al proceso enseñanza-aprendizaje en el aula de clase.

COMUNICACIÓN Y PEDAGOGÍA EN EL PROCESO DOCENTE EDUCATIVO

Luzuriaga (1991) afirma que existe todavía la confusión conceptual educación y pedagogía; para este autor, “la pedagogía es la ciencia de la educación, es decir, la ciencia que tiene por objeto el estudio de la educación”. Por lo tanto ésta se compone de una serie de conocimientos sistemáticos y organizados diferenciados por una parte descriptiva, una parte normativa y otra parte tecnológica. Para Rodríguez (2008) en la pedagogía, al ser el componente de estudio científico de la educación, la comunicación constituye una condición sine qua non, debido a que ésta actúa sobre los procesos y manifestaciones a través de: la observación, la reflexión, la conceptualización, la aplicación y la evaluación. Por lo tanto, “una acción comunicativa de los involucrados está conformada por lenguajes, compuestos a su vez por signos, códigos y símbolos que responden a un significado y a unas perspectivas culturales.” (Barbero 2003). En el contexto de la educación universitaria, la pedagogía a seguir deberá adaptarse no sólo al desarrollo de las habilidades y destrezas de cada campo profesional; sino que a través de los procesos de comunicación pedagógica se contribuya también en los estudiantes, como lo afirma la Unesco (2001), a desarrollar procesos cognitivos conceptuales para analizar, confrontar, consolidar, sistematizar y reflejar fielmente el gran potencial que los estudiantes tienen y con los que son capaces de aportar al desarrollo de la sociedad.

CARACTERIZACIÓN SOCIO-PSICOLÓGICA DEL PROCESO EDUCATIVO

El proceso docente educativo es la efectivización sistemática y consciente de formación y las instituciones educativas deben responder a las necesidades de la sociedad cumpliendo con su compromiso social y establecer vínculos que permiten la solución de problemas sociales y por

ende del desarrollo del ser humano. Álvarez (1992) manifiesta que “el proceso docente-educativo surge como tal, para satisfacer una necesidad social, un encargo social, un problema, es decir, la necesidad de la preparación de los ciudadanos de un país, de las nuevas generaciones, que es sin dudas, de naturaleza social.” La Unesco (2001), confirma esta visión al asegurar la educación debe estar “más alerta e involucrada con las diversas realidades locales, regionales, étnicas y comunitarias. Capaz de dialogar con las culturas tradicionales y también con las manifestaciones artísticas emergentes, para dar cuenta de los procesos de intercambio y de las fusiones culturales más allá de la pequeña frontera”. Para cumplir este cometido, Fuentes (2002) hace hincapié en que la naturaleza social la educación se cumple cuando se realiza una integración sistémica de procesos curriculares y extracurriculares. Para Beltrán (2007), la tarea del proceso docente educativo no sólo es un compromiso social, también incluye la creación de un nuevo ser, lo que quiere decir que su función es educativa, instructiva y desarrolladora con pensamiento holístico de educar para la vida. Así lo confirma Ojalvo (2000), al definirlo como un “proceso eminentemente interactivo, comunicativo. La comunicación permite garantizar el contacto psicológico real con los alumnos, formar una motivación positiva hacia el aprendizaje, crear las condiciones psicopedagógicas para la búsqueda colectiva y las reflexiones conjuntas”.

Por su parte Rodríguez (2008) afirma que “la educación, entendida como una práctica social mediada por los procesos comunicativos, cuyo objetivo esencial es formar a los individuos para la vida, en sus dimensiones racional, autónoma y solidaria, es ejercida desde la familia, la escuela y la cultura.”

Se asume entonces, la concepción que en la tarea educativa e instructiva, la comunicación resulta imprescindible, porque permite organizar el proceso a través de la interacción y diálogo, creando situaciones pedagógicas donde tanto el docente como la comunidad influyen sobre el estudiante en la formación de sus actitudes y valores, estimulando la autoformación y al mismo tiempo la autoeducación de su personalidad. Por su intermedio, también se deben crear condiciones tanto para atender a las particularidades individuales de los estudiantes, como al desarrollo grupal.

Es indispensable precisar que para cumplir la función de la educación es preciso despertar en los estudiantes actitudes positivas hacia aquello en lo que es preciso educarlos. Estas actitudes no se logran por solicitud del educador sino a través de la actividad que los propios alumnos realicen y de las relaciones de comunicación que se establezcan entre los protagonistas del hecho educativo. En el caso de los estudiantes universitarios, el proceso educativo y de comunicación pedagógica debe contribuir a su perfil de egreso tomando en cuenta su

diversidad de orígenes y motivaciones, permitiéndoles finalmente formarse como profesionales emprendedores que se desempeñan en el ámbito profesional pero que a su vez comprenden su entorno social, histórico y cultural; y capaces de crear y ejecutar proyectos y espacios para el desarrollo de la sociedad.

DEFINIENDO LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA

Autores como Kan Kalik y Blonsky (1987), han definido a la comunicación educativa como un proceso de interacción socio-psicológica del docente con los estudiantes, dirigida al desarrollo de la personalidad y de su cultura. Otros como Ortiz (1997) la consideran como una variante peculiar de la comunicación interpersonal, que establece el maestro con los alumnos, padres y otras personas. De acuerdo a Padrón (2001), la comunicación pedagógica tiene tres importantes consecuencias en el proceso de enseñanza aprendizaje:

- La creación de un clima psicológico que favorece el aprendizaje.
- La optimización de la actividad de estudio.
- El desarrollo de las relaciones entre profesor y alumno y en el colectivo de estudiantes.

Analizar la comunicación que se establece en el proceso pedagógico, permite en principio, como lo afirma Kaplún (1998) un estudio de sus componentes humanos a partir de sus propias especificidades y características sin perder de vista sus propios objetivos: el emisor o docente enseñar y el receptor o estudiante aprender. Además se deben tener en cuenta otros elementos que hacen posible el proceso comunicativo como son: los contenidos que forman parte del mensaje, el código o lenguaje verbal y no verbal, los recursos didácticos o medios para intercambiar los mensajes y la interacción estudiante-docente y viceversa, conocida como la retroalimentación.

Para Márquez (2005), la función del docente se centra en que, a partir de la comunicación, debe formar y desarrollar la personalidad del estudiante. Por lo tanto desde un inicio se produce una interrelación (nexos comunicativos) sujeto- sujeto, que constituyen una propiedad básica esencial y un momento necesario de la interconexión entre los componentes, la cual transcurre a través de un intercambio cognoscitivo-afectivo.

“El proceso docente tradicionalmente ha sido abordado como "actividad", enfatizando en los componentes no personales; en la actualidad las investigaciones coinciden en acentuar, enfatizar y resaltar el carácter comunicativo interactivo de éste. En tal sentido se puede hablar de la existencia de dos procesos fundamentales: Actividad Pedagógica y Comunicación Pedagógica.” (Márquez, 2005).

Teniendo en consideración que el proceso de enseñanza-aprendizaje se basa en la comunicación pedagógica, entonces se adopta la posición que la educación es un proceso

comunicativo. A. Delgado (1998) asegura que en éste, no sólo se deben impartir conocimientos, sino también debe formar al ser humano en su totalidad transmitiendo al mismo tiempo habilidades que le permitan desempeñarse de forma efectiva en el campo laboral, dotándoles además de valores morales y valores culturales nacionales y universales que les permitirán desenvolverse en el contexto actual del mundo, el país y la región donde vive.

LENGUAJE EDUCATIVO

En el trabajo pedagógico, Álvarez (1995), asegura que es importante emitir ideas claras a través del uso correcto de la expresión lingüística y de construcciones sencillas hacia los estudiantes. En la medida que el lenguaje se materialice de forma más lógica y coherente, mejor será comprendida la idea. El lenguaje es la actividad específicamente humana de comunicación mediante el idioma. Es la utilización del idioma por parte de la persona. Es una forma especial de relación entre los hombres a través de la cual se comunican sus pensamientos e influyen unos sobre otros. En ocasiones hay estudiantes que tienen dificultades al expresar las ideas, entonces la labor del docente debe ser, en la medida de lo posible, la de determinar si su dificultad radica en un problema de pensamiento (incapacidad), en la falta del conocimiento o la habilidad necesaria o si es un problema fundamentalmente verbal, que puede ser corregido con un tratamiento lingüístico gramatical.

Con el lenguaje no verbal el emisor puede transmitir de forma consciente o inconsciente información, un estado de ánimo o influir sobre los demás; esto a través de mímica, gestos corporales y posturas o cualquier otro recurso no convencional o ajeno al lenguaje verbal. Álvarez (1995), destaca cómo la mímica facial adquiere significación principalmente a corta distancia, dura fracciones de segundos, cambia con rapidez provocando efectos en el interlocutor. Los elementos del rostro que mayor influencia ejercen en la comunicación interpersonal son los ojos, incluyendo cejas y párpados que matizan la mirada y la calidad del contacto visual. La boca por su movilidad puede otorgar 'sentidos variados al mensaje oral o facial. El contacto visual en el proceso de comunicación es un enlace necesario entre los interlocutores que demuestran atención, interés, respeto al otro. Evitar el contacto visual no favorece esta relación y puede interpretarse como desconfianza, indiferencia, temor, pesimismo, frialdad.

La gestualidad del cuerpo se expresa fundamentalmente a través de los movimientos significativos de los brazos, manos y piernas, ellos permiten conocer mejor las emociones de una persona; si está enojada o ansiosa, siente agrado o inseguridad. Algunas veces entra en contradicción con lo que la persona dice o bien lo enfatiza. Cada persona tiene su propio

estilo gestual, condicionado por la cultura y la personalidad. Cada cultura tiene también su repertorio de emblemas, es decir, movimientos corporales que poseen significados preestablecidos. Es por ello que el docente debe poner atención a lenguaje no verbal al momento de desarrollar el proceso docente educativo.

FUNCIONES DE LA COMUNICACIÓN PEDAGÓGICA

Considerando a Fernández (2007), entre las funciones de la comunicación pedagógica se puede considerar tres principales: la informativa, la afectiva y la reguladora.

Función informativa: abarca todo lo que significa dar y recibir información, es un proceso en el que la información no solo se da y se recibe sino que también se forma. Constituye una de las vías más importantes de adquisición de la experiencia histórica social, por lo que contribuye al desarrollo de la personalidad. Para que el mensaje sea entendido tiene que haber un código común y tratar de eliminar la mayor cantidad de interferencias posibles. Para que se dé el proceso comunicativo es imprescindible el uso del lenguaje, ya sea de forma verbal o a través de los diversos canales de la comunicación.

Función reguladora: la comunicación tiene un vínculo estrecho con la interacción. Algunos autores los identifican como un aspecto de la comunicación y se refiere a la organización de la actividad común, la organización de las acciones que permiten al grupo realizar -actividad conjunta entre todos sus miembros. El intercambio de acciones entre ellos y la influencia que ejerce uno sobre otro en la organización de su actividad conjunta tiene que ver con la función reguladora de la comunicación. El proceso de enseñanza aprendizaje (PEA) como un proceso de interacción activo, debe estar enfocado a valorar el trabajo en equipo y a relacionarse con otros como fuente del aprendizaje. El docente debe ser el propiciador de acciones colaborativas, mediante la aplicación del trabajo cooperativo, que permite a los estudiantes crecer como seres humanos respetando los puntos de vista ajenos, aprender a trabajar en equipo y además crecer como grupo de trabajo en el aula.

Función Afectiva: Se relaciona con la esfera de las vivencias afectivas del hombre. En el proceso de comunicación, las personas no sólo intercambian información entre sí, sino también expresan estados emocionales, sentimientos, vivencias, estados de ánimo, etc., que a su vez aparecen en condiciones de comunicación humanas. Expresa la necesidad del hombre de compartir sus emociones, de sentirse comprendido. Fernández (2007), asegura que en el proceso docente es muy importante considerar esta función que en ocasiones omiten los docentes, al pensar que sus relaciones con los estudiantes deben limitarse a dar una buena clase, sin considerar que las relaciones afectivas, la satisfacción que los alumnos sienten al

relacionarse con él, puede ayudarle a ejercer una mayor influencia educativa sobre los mismos.

BARRERAS DE LA COMUNICACIÓN

Durante el proceso de comunicación suelen surgir obstáculos que entorpecen el proceso, limitando su efectividad. Estos obstáculos, según Gordon (2005), pueden deberse a causas ambientales, de carácter social o bien estar motivados por razones de índole psicológica. Veamos cada una:

Las ambientales están referidas a la situación en la que transcurre el proceso de comunicación. Por ejemplo, ruidos, interferencias, distancia entre los interlocutores, etc.

Las barreras sociales se refieren a diferencias entre los interlocutores por su pertenencia a diferentes clases o grupos sociales, posiciones políticas, religiosas o profesionales diferentes, que dificultan la formación de un código común, porque las diferencias sociales han implicado la formación de criterios, puntos de vistas diferentes, distintas concepciones del mundo. Las diferencias generacionales dan lugar a barreras que pueden ser muy fuertes cuando se manejan de forma inadecuada por padres, maestros y adultos en general.

Las barreras psicológicas, a decir de Gordon (2005), se explican por la presencia de características específicas entre los que se comunican, por ejemplo, timidez excesiva, retraimiento, hermetismo, o bien por la existencia de dificultades en las relaciones interpersonales, lo que puede generar desconfianza, hostilidad o subestimación hacia el otro.

Las diferencias en las actitudes hacia aspectos de importancia para los individuos en interacción es una importante barrera que entorpece la comprensión mutua, ya que conducen a la formación de estereotipos y prejuicios que distorsionan las características reales de los participantes en la comunicación. La relación con el comunicador es una importante fuente de barreras o ruidos en la comunicación. Surgen barreras en la comunicación si éste no explica claramente el motivo de la comunicación, si no conoce al interlocutor, sus necesidades, motivos y actitudes; si su posición es muy distante de la de éste, es decir, si no existe un sistema común de codificación y decodificación. Por otra parte, el perceptor también puede originar barreras de comunicación, cuando tiene una imagen distorsionada del comunicador, o por su interpretación personal del mensaje en relación con sus deseos, intereses y actitudes previos.

Gordon (2005) propone algunas barreras que pueden perjudicar el proceso comunicativo cuando se afecta la autoestima de la persona con la que nos comunicamos, cuando no se respeta su individualidad, cuando la intervención es descontextualizada. Para la eliminación de las barreras de la comunicación es preciso conocer en qué consiste la comunicación en

sentido general y analizar cómo se produce en uno mismo, conciencia de cómo establecemos la interacción con los demás y qué aspectos de su propia conducta pueden estar dando lugar a la existencia de barreras. Una noción profunda de cómo conocemos al otro, de en qué medida estereotipamos su verdadera imagen puede ayudar a rectificar el proceso de percepción interpersonal que facilite comprensión del interlocutor.

CONCLUSIONES

Para garantizar la unidad en el proceso enseñanza y aprendizaje, que debe ser un objetivo de todo docente, Pérez López y otros (2008), aseguran que éste debe convertirse en un comunicador por excelencia, por ello es importante que desarrolle las habilidades comunicativas a partir del mismo proceso: correcto manejo de sus elementos, mecanismos, funciones, niveles de lenguaje, barreras; con lo cual va conformando su estilo personal como profesional de la educación.

Es indiscutible que el ambiente ideal para concretar esta idea es la clase, ella constituye la forma fundamental de organización del proceso docente, pues permite llevarlo a cabo de forma sistemática y como un proceso único. Dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, las habilidades expositivas de comunicación juegan un papel muy importante, ya que la función básica del docente es propiciar el aprendizaje y su herramienta principal es la comunicación.

Bajo los paradigmas educativos modernos, en las clases que se desarrollan en los centros de enseñanza, el alumno tiene las mayores oportunidades de satisfacer sus necesidades de comunicación, de interrelación con sus congéneres, de expresión, de pertenencia, de percibirse a sí mismo como sujeto activo de su propia formación, por consiguiente es la clase el contexto idóneo para comunicarnos y educar. (Pérez López y otros, 2008).

El maestro en su comunicación con los alumnos debe evitar la aparición de posibles barreras, para contribuir de manera exitosa a la formación de la personalidad de los mismos. La comunicación será adecuada cuando hay un intercambio franco, abierto, sin prejuicios, sin temas prohibidos, en la que se expresen libremente los sentimientos, en la que permita desarrollar la confianza necesaria, el respeto mutuo, la aceptación de sí mismo colaboración entre todos los miembros del grupo. (Gordon 2005)

REFERENCIAS

- Álvarez, C. (1992); *La Escuela en la vida*, La Habana-Cuba
- Álvarez, M.I. (1995); *Comunicación y lenguaje verbal*. Comunicación Educativa. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Barbero, J. (2003); *La educación desde la comunicación*, Ed. Norma, Bogotá.

- Beltrán E. (2007) Programa director de Orientación Vocacional para los estudiantes del Colegio Técnico Nacional Carmen Mora de Encalada de la ciudad de Pasaje, Tesis de Maestría, UTSAM.
- De Miguel M. (2005); Cambio de paradigma metodológico en la Educación Superior: Exigencias que conlleva., Cuadernos de Integración Europea #2 - Septiembre.
- Diéguez R., Vocero M., Carballo E. (2007); Didáctica de la Educación Superior I, Maestría en Educación Superior, Universidad Tecnológica San Antonio de Machala, Machala.
- Fernández, A.(1990); Realidad y perspectivas de la educación de personas adultas. Fondo Formación. Madrid.
- Fernández, A. (2006); Metodologías activas para la formación de competencias, Universidad Politécnica de Valencia, Educatio siglo XXI, No.24.
- Fuentes H.; Álvarez, I (1998). Dinámica del proceso docente educativo en la .educación superior. CeeS “Manuel F. Gran”. Universidad de Oriente.
- Fuentes H. (2007)), El proceso de formación de Profesionales, Universidad Tecnológica San Antonio de Machala, Machala.
- Fuentes H. (2009); Pedagogía y Didáctica de la Educación Superior. Universidad de Oriente, Centro De Estudio De Educación Superior “Manuel F. Gran”
- Luzuriaga, L. (1991); Pedagogía, Ed. Losada, Buenos Aires.
- Márquez, J. (2005); Los Nexos comunicativos. Aspectos Teóricos y Metodológicos para su estudio. Revista Iberoamericana de Educación, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, Cuba.
- Pérez Serrano, G. (2005) Aprender a lo largo de la vida. Desafío de la sociedad actual.. <http://www2.uhu.es/agora/digital/numeros/01/01articulos/monograficos/perezserrano>
- Rodríguez N. (2008); La comunicación en la educación, la pedagogía y la didáctica, Cuadernos de Psicopedagogía N.º 5, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Boyacá.
- Sanz R. (2005); Integración del estudiante en el sistema universitario: La tutoría, Cuadernos de Integración Europea #2 - Septiembre.
- Sosa R., Sosa J., Nodal J. (2010); La Comunicación Educativa en el perfeccionamiento del proceso docente-educativo, Universidad Central de Las Villas, Sagua La Grande.
- Unesco (2001), Métodos, contenidos y enseñanza de las artes en América Latina y el Caribe, Documento realizado a partir de reflexiones posteriores y principales conclusiones de la Conferencia regional sobre educación artística en América Latina y el Caribe, Uberaba.